

**CURSO PARA SANITARIOS.
SEDE FUNDACIÓ PRO VIDA DE CATALUNYA**

ANTROPOLOGÍA DE LA SEXUALIDAD HUMANA

Profesor Josep M.ª Petit Sulla- Barcelona 1998

Esta conferencia enmarca un curso para sanitarios que se refiere a los Métodos Naturales de Regulación de la Fertilidad. Esta conferencia que doy yo como filósofo, los justifica éticamente en cierta manera. He elaborado un pequeño discurso con esta intención enmarcado en un fundamento, mejor dicho, justificación especulativo-práctica de los Métodos Naturales de Regulación de la Fertilidad. En ese sentido, voy a hacer una serie de afirmaciones.

En primer lugar, hay que tener en cuenta que todo conocimiento se tiene que ordenar a la perfección del que la posee. De manera que el fin último de todo conocimiento no es lo que se sabe si no el bien del que lo sabe. Es decir, el fin último de la teoría que hemos llamado especulativo-práctica ha de ser la perfección del hombre. En la actualidad se vive mucho de las impresiones, las sensaciones, cuando lo verdaderamente importante no es la acción si no el sujeto de la acción. Es muy bueno y hermoso saber cosas, pero más hablar con el hombre que sabe y gozar de su sabiduría y presencia.

A nosotros debería ocurrirnos lo mismo cuando estudiamos la sexualidad humana; nuestro fin no ha de ser solo ni primeramente tener unos conocimientos, sino prestar un servicio a la persona que no los posee. Santo Tomás al principio de la Metafísica no dice "todas las artes y ciencias se encaminan a la perfección del hombre y en esto consiste su felicidad".

La segunda afirmación es que la sexualidad tendría que ser tratada como lo eminentemente humano. Y así debería prestarse al sexo humano el mismo respeto porque uno es humano siendo varón o mujer.

La sexualidad no es solo una relación, es una cualidad permanente la persona. La persona es sexuada las 24 horas del día.

Hay que respetar al hombre y a la mujer y por eso hay que respetar al sexo porque este puede ser vivido en todas las circunstancias, debemos pedir un respeto a la naturaleza no como algo malo o fruto de la cultura o de la educación. La sexualidad no es fruto de ninguna Ideología. Si la humanidad pierde la manera de ser delicada y profunda de la mujer, se pierde la cultura de la vida.

Yo os invitaría a releer el relato del Génesis, lo que se llama el pecado de Adán, pero que de hecho es un diálogo del demonio con la mujer y el hombre no pinta nada, es curiosísimo, el demonio dice “yo tiento a la mujer y ya he hecho todo”.

El papel de la mujer es especialmente peculiar y relevante y así ha sido creado por Dios. Básicamente en el mundo existe lo que Dios creó, porque el sol no lo ha hecho nadie, pero de él vivimos y el orgullo humano a veces nos confunde porque, es verdad, que hemos inventado el parasol, pero no el sol, el paraguas, pero no el agua. Si se pierde el ser peculiar de la mujer es irreparable porque es una realidad natural que ha de inspirar el comportamiento humano.

Conviene recordar que lo más común es lo más importante. Lo más especializado es menos común y, por tanto, menos importante y hay que tener en cuenta que lo excepcional debe estar al servicio de lo común.

El tema de la sexualidad es un tema común, pero es sumamente importante porque mediante él vienen al mundo hombres y mujeres. Nunca debemos despreciar una cosa porque es común si no valorarla como una cosa sumamente importante.

Como últimas ideas en el tema de la sexualidad, se han difundido tendencias, como las novelas románticas o la literatura y la cultura actual, en que presentan como antiético el matrimonio y la vida sexual plena.

Actualmente, se presenta el matrimonio como algo aburrido, la sexualidad matrimonial como monótona, y la aventura puntual como divertida y novedoso.

Esto es racionalmente falso, empíricamente falso y prácticamente falso, la sexualidad humana requiere confianza mutua, estabilidad, aprendizaje y muchas cosas que intervienen solo en el matrimonio, esto tiene una aplicación inmediata en el tema de los métodos naturales de regulación de fertilidad que en unos casos ayudan a tener un hijo y en otros a espaciarlos. El lugar natural de su utilización es el matrimonio estable.

Sostengo, pues, que la sexualidad tiene su lugar natural y privilegiado en el matrimonio. Tener hijos no debe verse nunca como una consecuencia inevitable, como la visión de los promotores de la anticoncepción sino como el afianzamiento del amor.

Los métodos naturales, para finalizar quiero decir, que están al servicio de la persona porque significan una observación sabia y respetuosa de la naturaleza, se aprende en la naturaleza, pero con la investigación llegamos a perfeccionarla; podemos porque Dios nos ha dado un hábitat flexible.

La regulación natural de la fertilidad, y por tanto, de los métodos naturales, respetan la naturaleza y lo más importante nunca pierden el sentido humano, porque al exigir observación y abstinencia exigen también una cierta virtud, por eso podemos decir que en la Planificación Familiar Natural (PFN) se hacen grata compañía la fortaleza y la virtud (fortaleza, templanza...).

Podemos terminar diciendo el método natural abarca e implica la totalidad de la persona.

Es una invitación a vivir una vida natural más sana y humana e implica cultivar las virtudes y la voluntad, así podemos decir que solo un método que mejora la salud física, mental y moral y que además es eficaz y sano no es un método entre los demás, es el ÚNICO